



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
31 de julio de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Temas 42 y 166 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

La situación en el Oriente Medio

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Carta de fecha 30 de julio de 2002 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Le escribo para señalar a su atención los últimos incidentes de la continua campaña de terrorismo palestino dirigida contra los ciudadanos de Israel.

Alrededor de las 13.00 horas (hora local) del día de hoy, un atacante suicida que llevaba consigo una bomba entró en un puesto popular de falafel en una calle muy concurrida del centro de Jerusalén y detonó sus explosivos entre el público. Siete civiles resultaron heridos en el atentado. El hecho de que el artefacto explosivo detonara en forma prematura fue lo único que impidió que el costo en términos de sufrimiento humano no haya sido mayor. El atacante fue identificado como Majed Atta, proveniente de Beit Jalla, de 17 años de edad y miembro de las brigadas Mártires de Al-Aqsa, facción del movimiento Fatah del propio Presidente Arafat que se atribuyó responsabilidad por el ataque.

Ese mismo día, más temprano, dos hermanos, Shlomo y Mordechai Odesar, fueron asesinados por palestinos armados enmascarados, que les dispararon a quemarropa en la aldea de Jammai'n, en la Ribera Occidental. Los hermanos, ambos de profesión camioneros, habían venido a la aldea para abastecer de combustible a una fábrica local de cemento. También en este caso, las brigadas Mártires de Al-Aqsa del movimiento Fatah del Presidente Arafat se responsabilizaron del ataque.

También en el día de hoy, a las 3.00 horas (hora local), un terrorista palestino se infiltró en la comunidad de Itamar, donde apuñaló e hirió gravemente a un hombre y a su esposa mientras dormían. Este ataque se produce un mes y medio después de la infiltración anterior en Itamar, durante la cual terroristas palestinos mataron a cinco civiles, entre ellos una madre y sus tres hijos menores.

Esta lista de graves atentados terroristas, perpetrados en un mismo día, habría sido más larga si no fuera por la intervención de las fuerzas de seguridad israelíes. Solamente en la última semana, se frustraron 12 intentos de ataques terroristas, entre



ellos los que planeaban realizar varios atacantes suicidas con bombas que fueron aprehendidos mientras se dirigían a zonas civiles de Israel.

El hecho de que el propio movimiento Fatah del Presidente Arafat continúe perpetrando y apoyando actos de terrorismo contra civiles inocentes debería desengañar a cualquiera que piense que los actuales dirigentes palestinos tienen verdaderamente la intención de poner fin a la constante campaña de terrorismo palestino. Las acusaciones que se lanzan para aplacar al público internacional no pueden ocultar el hecho de que la Autoridad Palestina y su fuerza policial de 40.000 efectivos no han adoptado ninguna medida auténtica para reprimir a los grupos terroristas palestinos que operan libremente en su territorio. Se sigue dando protección y libertad de movimientos a terroristas conocidos; no se han incautado las armas ilícitas, y continúa sin pausa la incitación al odio y a la violencia, inclusive la glorificación de los ataques suicidas contra hombres, mujeres y niños israelíes.

Es la negativa abyecta de la Autoridad Palestina a cumplir su obligación jurídica y moral de poner fin al terrorismo y la incitación lo que ha obligado a Israel a adoptar medidas defensivas para proteger a sus civiles de los horribles ataques diarios. Si los dirigentes palestinos se unieran a los esfuerzos internacionales por erradicar completamente el terrorismo, en lugar de condonar y respaldar tales actos, las medidas israelíes serían innecesarias.

La comunidad internacional ha afirmado que los actos de terrorismo dirigidos contra civiles inocentes no pueden justificarse jamás y representan una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Ya es hora de que se haga responsable a la Autoridad Palestina por su participación en estos horribles crímenes, cuyas consecuencias son devastadoras tanto para los israelíes como para los palestinos. Es la ola incesante de brutales ataques terroristas palestinos contra civiles inocentes, perpetrados con el apoyo de los actuales dirigentes palestinos, lo que echa por tierra cualquier perspectiva de un diálogo auténtico encaminado a lograr la paz y la seguridad para ambos pueblos.

Presento esta carta como continuación de las muchas otras en las que se detalla la campaña de terrorismo palestino iniciada en septiembre de 2000.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento de la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones, en relación con los temas 166 y 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Aaron **Jacob**
Embajador
Encargado de Negocios interino